¿Cuál es nuestro Dios?

Santísima Trinidad (15-VI-25)

EL MISTERIO DE LA TRINIDAD. El lenguaje de la Biblia, instrumento de la manifestación de Dios. El Espíritu guía a la comunidad. Como hombres, no podemos hablar adecuadamente de Dios.

Evangelio según san JUAN 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

κ—κ—κ

De Dios no sabemos ni podemos saber absolutamente nada. Ni falta que nos hace, porque tampoco necesitamos saber lo que es la vida fisiológica, para poder tener una salud de hierro. Tenemos que volver a la simplicidad del lenguaje evangélico y a utilizar la parábola, la alegoría, la comparación, el ejemplo sencillo, como hacía Jesús.

En el tema de la Trinidad, la distinción de las tres "personas", sólo se refiere a su relación interna (ab intra). Quiere decir que hay distinción entre ellas, sólo cuando se relacionan entre sí. Cuando la relación es con la creación (ad extra), no hay distinción ninguna; actúan siempre como UNO. A nosotros solo llega la Trinidad, no cada una de las "personas" por separado. No estamos hablando de tres en uno sino de una única realidad que es relación. Mi relación personal con Dios siempre será como única realidad.

Lo que experimentaron los primeros cristianos es que Dios podía ser a la vez y sin contradicción:

- Dios que está por encima de nosotros (Padre);
- Dios que se hace uno de nosotros (Hijo);
- Dios que se identifica con cada uno de nosotros (Espíritu).

Nos están hablando de un Dios que no se encierra en sí mismo, sino que se relaciona dándose totalmente a todos y a la vez permaneciendo Él mismo. Un Dios que está por encima de lo uno y de lo múltiple.

El Dios de Jesús no es una verdad para pensar sino una realidad que hay que Vivir. No es una idea para rompernos la cabeza, sino la base y fundamento de nuestro ser. Jesús quiso trasmitirnos que, para experimentar a Dios, el hombre tiene que aprender a:

- mirar dentro de sí mismo (Espíritu),
- mirar a los demás (Hijo)
- y mirar a lo trascendente (Padre).

Lo más importante en esta fiesta que estamos celebrando, sería el purificar nuestra idea de Dios y ajustarla cada vez más a la idea que de Él quiso transmitirnos Jesús.

Toda la teología que se elaboró para explicar la realidad de Dios es absurda, porque Dios ni se puede ex-plicar, ni se puede com-plicar o im-plicar. Dios no tiene partes que podamos analizar por separado.

Fray Marcos.

Fiesta de la Santísima Trinidad.

El año litúrgico comienza con el Adviento y la Navidad, celebrando cómo Dios Padre envía a su Hijo al mundo. En los domingos siguientes recordamos la actividad y el mensaje de Jesús. Cuando sube al cielo nos envía su Espíritu, que es lo que celebramos el domingo pasado. Ya tenemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Este domingo celebramos a los tres en una sola fiesta, la de la Trinidad. Su origen es bastante tardío, en 1334, y fue el Papa Juan XII quien la instituyó. Quizá se pretendía (como ocurrió con la del Corpus) contrarrestar a grupos heréticos que negaban la divinidad de Jesús o la del Espíritu Santo, reafirmando que Dios es: apertura, comunicación, y comunión con los otros. Creer en Dios Padre, Hijo y Espíritu es vivir la comunión de personas.

NO ME HABLES DE DIOS.

No me hables de tus creencias religiosas, quiero ver cómo tratas a tu pareja, a tus hijos, a tus padres, al prójimo, a los animales, ...

No me des sermones sobre la virtud o el pecado.
Muéstrame lo bien que escuchas, cómo te abres a la información que no se ajusta a tu filosofía personal o tus creencias religiosas (sin juzgar), cómo regalas algo tuyo al necesitado (no lo que te sobra).

Quiero conocerte por debajo de tus palabras.
Quiero saber cómo eres cuando te encuentras solo
o en problemas.

Si puedes admitir tu dolor plenamente
sin pretender ser invulnerable.
Si puedes sentir tu ira sin dar paso a la violencia.
Si puedes sentir tu vergüenza sin humillar a los demás.
Si puedes decir "lo siento" sinceramente.
Si puedes ser plenamente humano en tu divinidad.

El Dios del universo, ya conoce tu potencial, tus secretos, tus logros, tu esencia, tu mente, hasta lo más profundo de tu alma.

Hay personas que necesitan ser inspirados por tu forma de vivir para probar conocer a Dios.

Por favor, no me hables de Dios...
Muéstrame a Dios en ti.
El Dios del universo, con todos ustedes.

Jeff Foster

"La doctrina trinitaria emplea nombres masculinos para expresar el ser de Dios. Se habla de Dios como Padre, como Hijo. Pero ¿no está Dios más allá de todo sexo? ¿No implica este lenguaje una desatención al sexo femenino? ¿No se da aquí el principio del predominio del hombre sobre la mujer? "

Maximino Arias

Para que haya paz

Para que haya paz en el mundo
debe haber paz en las naciones.
Para que haya paz en las naciones,
debe haber paz en las ciudades.
Para que haya paz en las ciudades,
debe haber paz entre los vecinos.
Para que haya paz entre los vecinos,
debe haber paz en las casas.
Para que haya paz en las casas,
debe haber paz en los corazones.

Anónimo

Dios, Padre de Jesús

Es Jesús quien nos enseña a nombrar a Dios: *"Cuando oréis decid: Padre nuestro..."*; aun cuando tendremos que seguir explorando el alcance de este nombre y dejarnos guiar por *"el Espíritu de la Verdad" que "os guiará hasta la verdad plena"*. Si no podemos llegar a conocer el misterio de cada persona tampoco a él llegaremos a conocerle del todo. Pero a la luz de Jesús y del Espíritu, podemos atisbar algo de su ser, algo de su misterio.